

mo avia de sentir nuestra difunta el morir, y dexar el mundo ; si aun quando mas halagada del mundo ; estava muy lexos de vivir segun el mundo : *Nec quicquam eoi um que sunt sentit.*

N. 32. Greg. Nif. ibid.

Jeronim. in epitaph. Paul.

Pero ay que advertir, dize el mismo S. Gregorio: Que aunque es así que los cabellos no sienten que los arranquen ; pero dexan bien que sentir à la cabeza, y cuerpo, de donde las arrancan: *Corpus quidem ipsum, unde nascuntur, si vellicetur, dolorem percipit.* Es verdad que no sintió morir vn corazón tan desafido del mundo, como el de nuestra difunta ; pero quanto dexò que sentir à la cabeza, fuya, y de esta Imperial Ciudad, de donde le arrancaron? quanto dexò que sentir à todo el cuerpo de esta Imperial Republica, que perdió en nuestra difunta su muy amable adorno, y su consuelo? *Corpus quidem ipsum, dolorem percipit.* Pero no bolvamos à renovar el dolor. No lloremos (puedo dezir, como

de Paula San Geronimo.) No lloremos porque la perdimos ; sino demos gracias à Dios, porque la tuvimos, y aun aora la tenemos: *Non meremus quod talem amisimus; sed gratias agimus habuimus, immo habemus.* Tenemos (fíeles) la memoria de su ajustada vida. Tenemos el exemplo de su altura, con que despreció lo terreno ; el de su reitud, con que sobre todo miraba à agradecer à Dios : el de su refugio, con que socorria à todos: el de su vigilancia, con que se prevenia para morir ; para que si embidiamos su muerte, nos determinemos a la imitacion de su vida. Ea, labrémos cada vno su torre de virtudes, con el exemplo de esta Torre: guardemos este desengano: figamos sus admitables exemplos, para que la practica de las virtudes pueda dar à nuestras oraciones eficacia, para pedir à Dios que tenga al alma de nuestra difunta en su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N XXXVIII.

EN LAS REALES HONRAS QUE EL Rey nuestro señor celebrò del Serenissimo Principe Conde Palatino, del Rhin Padre de la Reyna N. S. en la Capilla Real à 9. de Noviembre de 1690. años.

Septuaginta quinque annorum erat Abram, cum egrederetur de Haran.
Ex lib. Genes. cap. 12.

SALUTACION.

N. 1.



N el segundo libro de los Reyes miro à vn gran Rey Monarca Catholico, conocido por su Manfredumbre, y piedad, al Rey David, que celebra, y manda celebrar à los suyos vnas exequias Reales, en su primera Corte de, la Ciudad de He-

bron. Hazed (dize à su Casa Real) demostraciones grandes de sentimiento, en estas Reales honras funerales : *Plangite ante exequias.* Mostrò el Rey en esta ocasion su justa pena: *Plangens Rex;* y toda la casa Real, toda la Gorte le acompañò con dolor en su dolor: *Flevit omnis populus.* Ciudadà (dize el Abulente) que fuera muy age-

ageno del amor debido à tal Rey, que explicando su dolor el gran Monarca, no le imitasen todos en verdaderas demostraciones de pena: *Quia turpe putabant, quod Reges stent, alij à stultis temperarent.* No solo esto : sino que el mismo Rey hizo en las exequias el Panegyrico, alabando las virtudes del difunto: *Plagens Rex.* El Tostado aqui: *Plangens est emisio vocum, in quibus ipsi mortui laudantur.* Y todo este aparato Magestuoso se dispuso, porque queria el Rey, que fuesen solemnissimas las honras, dignas de su soberania, de su Magestad, y su amor: *Quia volebat David (concluye el Expositor) Funeralia celebrare agere.*

Anal. iii. 9.32.

ibidem.

N. 2.

2. Reg. 19. v. 19.

Admirada, y suspensa citaba la Corte, viendo semejantes demostraciones en David, quando sacifizo la admiracion de todos, con estas graves palabras el mismo Rey : *Dixit Rex ad servos suos: Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit hodie in Israel?* Vassallos, y domesticos míos: Cesse vuestra admiracion, nacida de ver las demostraciones de mi pena. No sabeis que es vn Principe, y Principe maximo, el que murió? Murió el Principe Abner, maximo Principe: *Princeps, & maximus cecidit.* Murió Abner, aquel Principe maximo de sangre Real: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, Principe maximo, Capitan General de los Exercitos de Saul: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel maximo Principe, de prudencia, y fortaleza invencible. *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel Principe maximo, à quien debi tener à mi amantissima conforté, para el consuelo, y felicidad de mi Reyno: *Princeps, & maximus cecidit.* Advertid, pues (dize David) que por este muerte son todas estas demostraciones de mi dolor: *Salliano leyó el corazón al Rey: Dolebat Principem vitium, Regio sanguini copiosissimum, prudentis, & fortitudinis laude clarissimum.* Esto passò en aquella Corte de Hebron.

Sallian. 7. Epis. ad mon. 2. 9. 89.

N. 3.

Pero en esta, què O Santo Dios! No parezca que he tenido suspensas tan soberanas, y graves atenciones, sin explicar el motivo de estas Reales demostraciones funerales: que si bien se advierte, se ha-

llarà, que ellas mismas son voces practicas de nuestro amabilissimo Rey, y Señor, que estan diziendo lo mismo que David: *Num ignorasti, quoniam Princeps, & maximus cecidit?* Quien no sabe (dizen estas eloquentes lenguas de fuego) que el dia dos de Septiembre fue el vltimo de los dias del Serenissimo Principe Phelipe Guillelmo, Conde Palatino del Rhin, Principe maximo, de sangre Real? *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia acabò aquel Principe maximo, Elektor, Capitan General hereditario, y Tesorero mayor del Sacro Romano Imperio: *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia terminò sus dias el maximo Principe, Duque de Baviera, de Neoburg, de Julieres, de Cleves, y de Mons, maximo en todo: Maximo en la Religion Catholica, y zelo de propagarla: maximo en la devocion, y piedad: maximo en la prudencia, y fortaleza: y maximo, por ferenissimo padre de la Augustissima Conforte del maximo Rey de la tierra, nuestro piadosissimo Monarcha: *Princeps, & maximus cecidit.* Por esta muerte (dize con estas voces nuestro amantissimo Rey) por esta muerte son estas sentidas demostraciones de mi dolor: *Dolebat Principem (sepite aqui Salliano) Regio sanguini copiosissimum, prudentis, & fortitudinis laude clarissimum, Regnoque suo utilissimum.*

O dia fatal, dia el segundo de Septiembre del año de 1690! Llamen allà los Romanos antiguos, infuauto al dia dos de Septiembre (como dize Macrobio) por las desgracias que en el experimentaron, *quarto nonas Septembris ater dies Romanis;* que con mayor razon pueden llamar infuauto en este año à esse dia, España, Alemania, Vngria, Aultria, Babiera, el Palatinado, las Adlaças, Portugal, Polonia, Parma, y todos al considerer en esse dia esta muerte, cuyo golpe, aunque hirió solo en Vienna, alcanza su eco sentido en todas partes: *Quarto nonas Septembris, ater dies.* Pero si es infuauto à ramos Reynos, y Provincias, porque en esse dia perdieron vna vida tan deseable! Conozcan con luz mas superior, que fye dia dicho para el Serenissimo Principe, por que salió de los riesgos de esta caduca vida, lleno de virtudes, à las

N. 42

Macrobi. De Rebus. ad 24 Sept.

seguridades de mejor vida inmortal. Sea, pues, consuelo singular en tan justa pena, saber que (como dixo Philon Alexandrino) el verdadero Príncipe vive aun después de su muerte, porque vive en la posteridad la memoria inmortal de sus obras, y virtudes: *Legitimum Principem vitam etiam post obitum, relicta post se immortalis virtutis, verumquæ à se gestarum me-*

Phil. lib. de Græc. Princip.

Septuaginta quinque annorum erat Abram; cum egredereetur de Haran. Ex lib. Gen. cap. 12.

S. I.

Tres salidas del Príncipe, respondiendo à Dios, en simbolo de Abraham.

N. 5. No es otra cosa la vida del hombre sobre la tierra (S.C.R. Magestad) que un camino difícil por el basto estéril arenal del mundo, para llegar en el fin à la Patria Celestial, en donde solo se halla la verdadera, y solida felicidad de la corona eterna. A esta corona llama Dios à las almas, mientras van por el camino, como

Greg. hom. 1. in Ev.

se ve en el Cantico de los Canonicos: *Veni coronaberis*; y se significò esse llamamiento en el que hizo Dios al Patriarcha Abraham, para que saliese de su tierra: *Egrede-*

Gen. 12.

re de terra tua. Pero es muy de notar, que llama Dios à la Alma tres vezes: *Veni, veni, veni coronaberis*; y à Abraham (como observò Saliano) apareció otras tres vezes para llamarle: En Chaldea, en Mesopotamia, y en Canaan, antes de assegurarle la posesion de la tierra prometida: *Tertium apparitione dignatur.* Llama Dios tres vezes à la Alma (dize Honorio) porque quiere que venga tres vezes, por la Fè, por la piedad, y por las operaciones de virtud. Que son como tres jornadas del camino de la vida, para la eterna Corona: *Venit fide, venit pietate, venit operatione.* Y estas tres jornadas son las que caminò Abraham, siguiendo el llamamiento de Dios: La primera, como Padre de la Fè; La segunda, de piedad, como padre de su numerosa descendencia; La tercera, de practica de vir-

Salian. in Ep. ad ann. 2114.

Honor. in Cant. 4.

Príncipe Conde Palatino. *moria.* Estas eran las que del otro Príncipe de Israel, referia en su Panegyrico David: y estas son las que de nuestro Serenissimo Príncipe, toca à mi humilde obediencia proponer. No me atrevo à empezar, sin pedir por medio de MARIA Santissima la gracia para el acierto: *Ave Maria, &c.*

* * *

tudes, como padre, y exemplo de todas las Naciones: *Pater fidei; pater excelsus pater militarum gentium.* En fin, salido de Haran de la tierra de la confusion, que dixo Georgio Veneto, para entrar en la tierra prometida, que es figura de la gloria; y esto, siendo de edad de setenta y cinco años como lo dize el texto de mi tema: *Septuaginta quinque annorum erat Abram cum egredereetur de Haran.* Veneto: *De terra confusio-*

Gen. 12. Geog. com. Cant. com. 7. 4. 35

nis. Pero donde voy? de quien hablo? Hablo de Abraham, ò hablo de nuestro Serenissimo Príncipe? Hablo (Señor) del Serenissimo Príncipe Phelipe Guillermo, Conde Palatino, en el propissimo simbolo de Abraham. Y si no: de que edad salido el Serenissimo Príncipe, deste arenal estéril del mundo, para la tierra de los vivientes, à recibir (como lo juzga la piedra Christiana) la eterna felicissima corona? de setenta y cinco años, dize la verdadera noticia. Pues estos son los que nos dize el texto de Abraham: *Septuaginta quinque annorum erat. cum egredereetur: de terra confusio-*

N. 6.

nis. Pero juzga la piedad que fallo à recibir la eterna corona, porque fue haciendo en el camino de la vida las tres jornadas, que caminò Abraham, correspondiendo à los llamamientos de Dios: *Egrede, veni, veni, veni coronaberis.* Vease bien: que aun en el nombre mismo Phelipe se hallan symbols de estas tres jornadas, y correspondencias. Tiene este nombre (dize el Obispo Januense) tres significaciones mysteiosas: *Philippus dicitur, os lampadis, vel os manum, vel amator supernorum.* Lo mis-

Lac. Fern. legend. 62.

mismo es Phelipe, que, lampara que arde: lo mismo que, manos que obran: lo mismo que, amante de las cosas eternas. Ea, pues: Llamò Dios à nuestro serenissimo Príncipe, como à Abraham, para la propagacion de su Fè: *Egrede, veni fide;* y le hallò ser Phelipe, amante de la Religion Catholica, para propagar su Religio: *cum egredereetur, Philippus, amator supernorum.* Clamò Dios à nuestro serenissimo, como à Abraham, para los empleos de la piedad, y devocion: *Egrede, veni pietate;* y le hallò ser Phelipe, lampara ardiente de devocion, y piedad: *cum egredereetur, Philippus, os lampadis.* Llamò Dios à nuestro serenissimo para la practica de las virtudes: *Egrede, veni operatione;* y le hallò ser Phelipe, todo manos, para exercitarlas: *cum egredereetur, Philippus, os manum.* No son citas las tres jornadas mysticas de Abraham, con que se responde à Dios, para llegar à la Corona eterna? Pues estas han de ser en nuestro serenissimo Príncipe el asumpto de mi Oracion.

S. II.

Llamamiento primero à la propagacion de la Fè, à que salido el Príncipe con zelo de la Religion.

N. 7. Vease como llamò Dios la primera vez. Hallavase su Alteza en el monte elevadissimo de su nobleza Escalericida: Este es el Libano, de donde llama Dios à los Principes, dize Honorio: *Veni de Libano, id est, de candore mundani gloris in Principibus.* Miróse con la gloria de aver nacido hijo del serenissimo Príncipe Vvolfgang Guillermo, y de la serenissima Magdalena, Duques de Baviera, gloriosissimos por lo imperial de su casa, aunque mucho mas, por el zelo de la Religion Catholica, y empleos de la Christiana devocion. No puedo dexar de detenerme aquí: Porque me parece oigo al Príncipe Vvolfgang, que dize à su serenissima esposa Magdalena aquellas palabras de Salomon à su esposa: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamen-*

Honor. in Cant. 4.

ant. 7.

nis *filia Principis!* O Esposa mia, hija del Príncipe Guillermo! *Filia Principis!* O hija esclarecida del Duque de Babiera! *Filia Ducis,* leyò Simmacho. Que agradables, que hermosos son à los ojos de Dios, y de los hombres, tus pasos! *Quam pulchri sunt gressus tui!* Que passos? Iba frecuentemente la serenissima madre de nuestro Phelipe, à pie, à visitar la sagrada Imagen de vn crucifixo, à buena distancia de Neoburg. El Caldeo assi: *Quando ascendunt, ut apparent coram Domino.* Estos eran sus passos religiosos. Pero por que celebra tanto, que iba calçada? *In calcamentis.* No fuera mayor la devocion, yendo descalça? O, que tenia un gran primor el calçado de la Princesa! Afecta el hipocrita la descalçe (dize San Buenaventura) para que viendole descalço, le celebren: *Hypocrita nudo pede incedit.* Pues la Princesa que hazia? dexava al calçado la parte superior, que se podia ver, y le quitava la parte inferior, que es la que defiende de lo aspero, y duro de la tierra: Para hazer assi penosa su estacion, disimulando al mismo tiempo su autoridad. O que passos tan hermosos! *Pulchri gressus!* pero está su mayor hermosura en el primor del calçado, con que disimulaba su mortificacion: *In calcamentis.* Vean, dezia el ingenio de su devocion humilde, vean lo que conduce para el exemplo, que son los passos de mi estacion religiosa; pero no vean la singular descalçe, que puede ocasionar vana estimacion en una Princesa: *In calcamentis.* O passos dignos de eterna celebridad! *Pulchra sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis, filia Ducis.*

Simmach. ibi.

Cal. Paraphr. ibi.

Bonav. in Bibl. Seraph. li. n. 278.

De tan religiosos como nobilissimos padres salido al camino de la vida, nuestro serenissimo Phelipe: y entendiendo bien, que su sangre Imperial, y los exemplos de sus padres serenissimos, eran voces de Dios, que le llamavan à hazer grandes jornadas en el camino de la virtud: *Egrede, veni;* Abraham Christiano, y Phelipe amante de las cosas eternas, hizo grandes progressos en la jornada primera de la Catholica Religion: *cum egredereetur, Philippus, amator supernorum.* Oigan los Principes, los señores del mundo, que juzgan

N. 8.

na.

nacion Principes solo para gozar de las delicias de el siglo: Oyan el exemplo de nuestro Principe para su imitacion, o le oiran para su cargo mayor en la hora de la cuenta.

N. 9.

Todos los dias (Señor) levantandose muy de mañana su Alteza, gastava dos horas en su Retrete, con vn Santo Crucifixo en la mano, liquidando a sus pies su corazon en dulcissimos afectos, y coloquios. O que buen principio para los empleos del dia! Conocia bien el Serenissimo Principe quanta es la flaqueza humana; y como el que se siente debil toma lo primero, al levantarse, vn baculo, para no caer; así tomaba lo primero el baculo de la oracion el Serenissimo, para no caer en las culpas en el dia: Opus est ventis à pupi (decia San Juan Chrylostomo) ut dici spatium absque naufragijs transigamus. Sabia bien, que sin luz superior, toda la prudencia humana, toda la razon de Estado, y toda la politica terrena, son remedios cortos, que no alcanzan, ni à la curacion de lo militar, ni al acierto del gobierno Civil, ni aun al concierto de vna Familia; y por esso se prevenia con la oracion humilde à JESU CHRISTO, que es la fuente de la luz para los aciertos: porque querer acertar sin recurrir à esta luz, es querer que el relox de Sol señale las horas bien, sin ponerle al rayo de el Sol: Venit ad Christum, cogitatione, dixo Honorio. Conseguió el Principe aciertos? Pregunta ociosa!

Alvar. de Paz. 10. 3. orat. l. 1. p. 11. c. 7.

Chryl. de 41. ad Popul.

Honor. in Cant. 4.

N. 10.

Diga el Eclesiastico, si lo es. Describe las señas del verdadero Sabio; y pone por vna muy principal, la vigilancia cuydadosa de por la madrugada: Cor suum tradet ad vigilandum diluculo, profugue con la oracion delante de Dios: In conspectu altissimi deprecabitur, & in oratione constabitur Domino; y como efecto forçoso concluye, que Dios le ha de dirigir: Et ipse dirigit consilium eius. Pero digalo practicamente el Santo Job. Este hombre prodigioso (dize el Cardinal Cayetano) no fue Rey, sino nobilissimo Principe: Non erat Rex, sed Princeps. Fue (dize el Padre Pineda) hijo de

Cayet. in Job. 29. Pineda. in Job. 1. v. 5. n. 19.

vn Duque de sangre Real; y aun añado Cayetano, que era Principe Elector: Ad ipsam spectabat electio cum alijs. Este Principe (dizen) tenia muchos pueblos que gobernar, muchos Exercitos que dirigir, y numerosa familia que componer. Pues aora. Veanse sus Exercitos, y pueblos, los contenia (dize Pineda) en piedad, y Religion: In pietate, & fide subditos continuit. Veanse las personas de su familia. Estavan tan concertadas (dize San Gregorio) que ni en palabras, ni en acciones se hallara el menor defecto: Vi neque per facta, neque per verba delinquentes. No es estraña maravilla? Hijos mozos, soldados libres, pueblos tan numerosos, y tan reformados? Pero como no avia de suceder así? Qué dize el texto hazia el Principe Job: Confurgensque diluculo, offerebat holocausta. Se levantava muy temprano, para ofrecer sacrificios por los suyos, y esto todos los dias: Si faciebat cunctis diebus. Como no avia de experimentar maravillas en su gobierno, vn Principe que así sollicitaba en los sacrificios à Dios la luz que necesitava para acertar? Maravillosos efectos lo-grava nuestro Serenissimo Principe, como Job, quando todos los dias se levantaba à pedir à Jeshu Christo S. N. los auxilios que necesitaba para su gobierno, acudiendo à la fuente de los aciertos su Religion: Venit ad Christum cogitatione.

Cayet. lib.

Pineda. lib. n. 77.

Greg. l. 1. mor. c. 7

Job. 1.

y adorando à Dios, que le visitò en su Tabernaculo, dize el Sagrado Texto, que corrió el Santo varon a avisar à su muger: Festinavit: Que luego bolvió con prisa: Cucurrit: Que el criado fue volando: Que Sara se apresurò: Ecce ipse Abraham currit, vxor festinat, puer accelerat. Qué prisa es esta de todos? Qué ha de ser? Dize San Agustin. Que siendo Abraham tan fervoroso en asistencia de Dios, no cabia que fuesen menos fervorosos los de su casa; que no ay tibios en casa de el fervoroso Abraham: Nullus est piger in domo sapientis. O Serenissimo Principe, Abraham Christiano! A vista de tu Religioso fervor, quien de tu casa avia de dexarte de seguir? Detengase el Sol, pare la Luna, dezia aquel Capitan General, y Principe Josue. Pararon? Si; dize el Texto: Steteruntque, Sol, & Luna. Pregunto. Y pararon las estrellas? También, dize el Abulense: Eodem modo steterunt. Pregunto mas. Y mandò Josue à las estrellas que parasen? No fue menester. Responde: Porque si el Sol, padre de su luz, de quien dependen, para; era configuiente que parasen las Estrellas; que andan, y paran, segun el exemplo de su padre el Sol: Eodem modo steterunt. No se detenia la devocion de las serenissimas Estrellas, hijos de nuestro Religiosissimo Principe; que era su fervoroso movimiento el mobil exemplar de la devocion de los suyos en las funciones de la Religion Catholica. Solo en las noches de Jueves Santo, no permitia su Alteza que le acompañasen, pasando las todas en Oracion; que Abraham Catholico, quando iba à considerar el Sacrificio de JESU CHRISTO en el Calvario: Vi videre diem meum. No admita relligos su modestia (como dixo Phisón Alexandrino) por no hazer ostentacion de su singular devocion, como en su sacrificio, Abraham: Relictis etiam duobus famulis, ne se coram testibus ostentare videretur.

Genes. 18. Av. ser. 70. de Temp.

Ibidem.

Josue 10. Abul. ibi. q. 21.

Isa. 8. Ezechiel. ibi. G. n. 21 Phil. lib. de Abrab.

N. 12.

zelo Religioso de nuestro Serenissimo Principe, fue en el culto devotissimo del inefable Myterio del Altar. Qué asistencial Qué ofendas! Qué celebridades! Qué musicas! Tanto fue, que vienole su Alteza obligado, por la calamidad de los tiempos, à estrechar el numero de su familia, y los gastos de la casa: No consintió que se mino rase el numero de su Capilla celebre de Musicos, con que celebraba à Jeshu Christo Sacramentado. Fue lo que advirtió Rupertto en Jacob, quando se dispuso para recibir à Etai. Puso delante à las esclavas, y sus hijos: à Lia, y sus hijos en medio; y à Rachel, y Joseph en el ultimo lugar: Rachel, & Joseph, Novissimos. En el ultimo? Qué graduacion es esta? la que le dictava el amor, dize Rupertto: porque siendo Joseph el que amava mas, le retirò mas lejos del peligro, para explicar así las ventajas de su amor. Vayan delante al riesgo los hijos de las esclavas: Si el estrecho creciere, vaya luego Lia, y sus hijos; pero el Joseph, dize Jacob, vaya en el ultimo lugar; que primero ha de faltar todo, que falte el que tiene el primer lugar en mi estimacion: Et sicut pro fundius heferant affectibus petris (escribió el grande Abad) Ita longius abstulerunt gladio ferientis. Expongale todo (dize nuestro Religiosissimo Principe) y no se exponga el Culto de Jeshu Christo, que tiene en mi estimacion el primer lugar. Estrechese lo demás de mi conveniencia, de mi gusto, de mi ostentacion, y no se estreche lo que toca à la celebridad de Jeshu Christo. Qué estrechos se vieron los Israelitas, en la jornada de la tierra de promission! Faltaron sus carnes para comer, hubo muchos que se lamentaban, con la memoria de las que tenían en Egypto: Quando fidebamur super ollas carnisum. Pero como les faltaron? No sacaron muchos rebaños de Egypto? No ay duda, dize San Agustin: Cum suis valde multis pecoribus exierunt. Pues echen mano de ellos para comer. No lo hazen por no gustar? Lo dixo Lyra. Mas no fue (dize S. Agustin) sino Religiosa devocion: Porque si comieran los rebaños que llebavan, no pudieran continuar los sacrificios segun su afecto; y devotos quanto Religiosos los Israelitas, antes quitaron los faltase para

Gen. 33.

Rup. lib. 3. in O. f. cap. 2.

Exod. 16.

Aug. li. 22. q. 1. in Gen. cap. 58. Lyr. in Exod. 16.

comer, que verſe ſin lo neceſſario para ſacrificar: *Peperciſſe illos pecoribus* (dixo el Grande Agutiſtino) *Ne omnibus deſicientibus, etiam ſacrificij neceſſaria deſuiſſent.* No falte para la mayor decencia en celebrar el Santifſimo Sacrificio de la Miſſa (decia el Principe Phelipe) aunque llegue à faltar lo neceſſario para comer.

N. 13. O Religioſiſimo Principe! Què bien ſe conoció quanto agrado à Dios tan fervoroso zelo! Tu diſte el primer lugar al Culto de Dios; y Dios coronó eſta fineza dandote el primer lugar. Aclamen à Abraham los Gethéos, Principe de la mano de

Gen. 23. Dios: *Princeps Dei es apud nos.* Que yo miro la mano de Dios, premiando el zelo de nuestro Sereniſſimo, con quitar à los Hereges el Electorado, que poſſeian deſde los tiempos de los Inſieles, Luteo, y Calvino, para darle al Religioſo Principe Phelipe. Bien pudieron dezir à ſu Alteza los otros Principes Electores Seculares, mejor que los Gethéos: *Princeps Dei apud nos.* Que era el Principe de los Electores, por tener entre los Seculares la primera voz. Mueltre Abraham ſu reconocimiento à los favores Divinos, empenandose mas en el Divino culto, con la erection de vn Altar: *Edificavit ibi altare Domino.* Que nuestro Sereniſſimo, al verſe favorecido de Dios con el Electorado, edificó luego en ſu Metropoli vn Templo ſumptuoſo, que dedicó al Apoſtol Santiago nuestro Patrono, poniendo en el por ſu mano las primeras piedras: *Edificabit ibi Altare.* Y ſi el Altar que Abraham edificó, (ſue como dize Ruperto) vn titulo que aſiſgaba el demonio de ſu deſcendencia en el Orbe: *Hoc tam titulo ſeſe*

Dap. 12. *vit ibi altare Domino.* Que nuestro Sereniſſimo, al verſe favorecido de Dios con el Electorado, edificó luego en ſu Metropoli vn Templo ſumptuoſo, que dedicó al Apoſtol Santiago nuestro Patrono, poniendo en el por ſu mano las primeras piedras: *Edificabit ibi Altare.* Y ſi el Altar que Abraham edificó, (ſue como dize Ruperto) vn titulo que aſiſgaba el demonio de ſu deſcendencia en el Orbe: *Hoc tam titulo ſeſe*
Rup. lib. 5. *predicat haredem totius mundi.* Quien no conoce que el Templo que edificó nuestro Principe, fue vn titulo del Catholico dominio, que avia de tener en el mundo ſu deſcendencia? No me detengo à ponderar las conversiones de muchiſſimos Hereges, que conſiguó con ſu zelo, triunfando de los errores ſu Catholica Religion. Baſte dezir, con San Ambroſio: Que el Religioſiſimo Conde Palatino, igualó con las muchas victorias de ſus armas, los triunfos que conſiguó para Jeſu Chriſto, y ſu Fe: *Sapiens vir, & Religioſus Comes, qui*

quantum in bello Imperatori militavit; tantum & in pace militavit Salvatori? Què fue todo eſto, ſino ſer Phelipe, amante de lo celeftial, que caminaba fervoroso la jornada de la Fe, propagando el Culto de Dios: *Cum egredereſtur, Philippus, amator ſupernorum.*

§. IV.

LLAMAMIENTO SEGUNDO; A LA devocion, piedad, à que ſalió el Principe con angular fervor.

N. 14. NO ménos diligente ſe moſtró nuestro Sereniſſimo, en la jornada ſegunda, à que la llamó Dios de la devocion, y piedad: *Egrederere, veni pietate.* Porque ſiendo Phelipe, que es lo miſmo que lampara ardiente de piedad, y devocion, dexó à los Principes exemplo, y doctrina para aſiſegar ſus felicidades, como lampara con luz: *Philippus os lamparis.* Ea: Como ardió la luz del Sereniſſimo Phelipe? En el amor de Dios? En el zelo de ſu divina honra? En la Charidad con el proximo? En la limoſna copioſa à los pobres, por ſu mano? En todo fue lampara ardiente; pero mas, y mas, en el Culto, amor, piedad, y cordialiſſima devocion à la Virgen Santifſima Maria. Bien la moſtró ſu Alteza, quando en Neoburg fundó vna Igleſia, Colegial de Canonigos, à gloria de Dios, para la mayor, y eſpecial veneracion de la Santifſima Virgen. Tambien, quando en Oettinga conſagró vn trono mageſtuoso de plata à la milagroſiſima Imagen de Maria Santifſima, que en aquella Ciudad venera, no ſolo toda Alemania, ſino con los Reynos mas diſtante. Però lo que me cauſa ſingular gozoſa ternura es, que colocó ſu Alteza en el ambito deſta Capilla de Nuestra Señora ocho Imagenes, ó eſtatuas bellifſimas de plata, ſegun el numero que entonces era, de ſus ſereniſſimos hijos, para que cada vno con ſu luz, alumbraraſen perpetuamente à la Sacraſiſima Imagen de Maria. O Elector Sereniſſimo! O Phelipe de ardentiſſima devocion! Què fue eſto? Juzgó que era poco ſer poſi lampara fervorosa en los cultos de la Saan-

tiſſima VIRGEN: *Philippus, os lampadis;* y ſe multiplicó en ocho candeleros con luzes, de ſus Sereniſſimos hijos, para algun deſahogo de ſu devocion ardiente; que ſi Abraham ſe deſpoſó con Cethura, para juntar con ocho hijos que conſagrar al monte, Imagen de MARIA Santifſima, que dixo el Pragenſe, haſta en eſto fue Abraham ſymbolo del Sereniſſimo Elector, quando conſagra al Culto de MARIA las ocho eſtatuas de ſus Sereniſſimos hijos.

Gen. 22. 25. 1. Paral. 1. N. 15. Abul. in Gen. 25. Ezeſ. Prag. in Mar. cap. 112.

Yá no admiro (Señor) à viſta de eſte devotiſſimo Culto, la numeroſa ſuceſſion de nuestro Sereniſſimo Principe, ſi celebros las muchas Coronas que ha dado la Divina Providencia à los Sereniſſimos hijos de el devotiſſimo Elector: y las celebró como fruto de eſta devocion de MARIA. Elijó Dios la Caſa de Iſai para la Corona de Iſrael: Y es muy digno de reparo, que viniendo Samuel, y poniendole Iſai delante à ſus hijos, aun le retardó Dios la Corona: *Non elegit Dominus exiſtis.* Què ſecreto ſerá eſte? Y crece el reparo, paſſando à lo myſterioſo: Porque ſi ha de venir la Corona à los hijos de eſta caſa, por algun reſpèto, à ſombra de MARIA Santifſima; yá eſtán aſiſtiendo en Bethleem, que (como dixo San Germano) es Imagen de eſta Soberana Señora: *Bethleem ſpiritualis dicta ſimul, & facta eſt.* Como la Corona ſe les dilata? Hallo en el Texto, que ſaltó vna circunſtancia en la aſiſtencia à la Imagen de MARIA. Veafe bien. Quantos hijos tenia Iſai? Conſta del Texto, que ocho: *Habebat octo filios.* Quantos eſtuvieron antes? Solo ſiete: Porque faltava David. Pues haſta eſtár todos ocho (dize Samuel) no declara la Corona la Providencia de Dios: *Nec diſſimbeſumus, priuſquam ille veniat.* Venga David, que eſtava fuera de Bethleem, que cumpliendose con David el numero de ocho hijos, en la Ciudad, Imagen de Maria, ſe declarará, como ſe declaró, la corona de Iſrael en la caſa de Iſai: *Exiit enim in medio fratrum eius.* Como no avia de venir à caſa de nuestro Elector Sere-

German. ſer. in Nev. 8. Mar. 4. 1. Reg. 17. Rup. 1. 2. in lib. Dag. 6. 4. 1. Reg. 16.

nifſimo la Corona, ſi conſagra ſus ocho ſereniſſimos hijos à la Imagen de la Santifſima MARIA?

Però que digo Corona? Muchas ſon N. 164 las coronas que ha dado MARIA Santifſima à eſta ſereniſſima Caſa, en premio de ſu fervorosa devocion. Digalo Eſpaña, el Imperio, Portugal: y yá irán diziendo, Polonia, y otros Reynos, como ſabe MARIA Santifſima premiar ſu devocion, y culto. Però lo dirá aora vn texto myſterioſo de los Cantares. Combiada el Divino Eſpiritu à MARIA Santifſima à la eminencia de vnos montes, para que deſde ellos dilate la viſta por el mundo. Aſiſta Verſion de Pagnino: *Mecum venies, propſicies de vertice.* Y que ha de mirar deſde allí? Lo dixo el Abad Ruperto con ſingularidad. Los obſequios que le tributan varios Principes, Reyes, Emperadores, conſagrandó al culto de MARIA ſus Palacios: *Reges, ac Imperatores Palatia ſua nomini meo ſacrabunt, honori tuo dedicabunt.* Parece que habla de la Colegial de Neoburg, conſagrada à MARIA Santifſima. Però el Paraphraſte Chaldeo paſſa à mas; diziendo, que en va Santuario le ofrecerian los Principes dones muy precioſos: *Ingrederis in domum Sanctuarij, & offerent tibi manus Principes.* Parece profecia del precioſiſſimo don de las Eſtatuas, que à MARIA Santifſima ofreció nuestro Sereniſſimo Principe en el Santuario celebre de Oettinga. No tengo reparo en eſto: Veafe lo que ſe ſigue. Paſſa luego el Divino Eſpiritu à comparar à MARIA Santifſima à vn Parayſo hermoſo de granados: *Emiſſines tua Paradifus malorum, Cans. 40. punitorum;* y aqui tengo que reparar. Por que en eſta ocaſion ſe compara MARIA Santifſima à eſſe Parayſo? Como ſe ſigue el ſer MARIA ſemejante à eſſe Parayſo, de aquel mirar los obſequios, y dones de los Principes? Adviertafe de que es eſſe Parayſo, dize vn Docto Expoſitor. No es de granados? Si: *Malorum punitorum.* No Lyr. 164 es de Palmas; Cedros, Olivas, ni otros arboles, ſino de Granados. Por que? No ſaben todos que el Granado li lle-

Cant. 4. v. 8. Page. 164.

Rup. 1. 3. in Cans.

Chald. 164.

Cans. 40.

Lyr. 164.

Job. in Cant. 4. n. 98.

lleva en su fruto coronas? Pero de que fuerte? No tanto (dize el Expositor) para coronarse el arbol à si, quanto para repartir las coronas; que por esso la inclina àzia la tierra, para ofrecerlas: Cum in arbore existit, coronam deprimit, & inclinat in terram. Ea, pues, nunca mas semejante al Parayso de los Grapados MARIA SANTISSIMA, que quando mira el obsequio, y dones que le ofrecen los Principes en su milagro Santo: porque esconguiente al mirar MARIA esos obsequios, y dones, ofrecerles, no vna sino muchas coronas: Paradisus malorum puniceorum. No le ha visto así en la Serenissima Casa de nuestro Principe? Ea que si premio son tantas Coronas de aquellos dones, de aquellas Estatuas, y luzes que arden perpetuas en el Santuario de Oetinga. O Lampara ardiente de el Serenissimo Elektor! Arde, arde feruorosa en cultos de la Santissima VIRGEN: Que passos son los movimientos de la luz que arde, con que camina à tu eternocentro, Coronado de resplandores en tus serenissimos hijos: Cum egredietur, Philippus, os lampadis.

§. V.

LLAMAMIENTO A LA PRACTICA de las virtudes, que el Principe salid, compitiendose, &c.

N. 17. Pero no solo mereció estas felicidades, de numerosa sucesion, y tantas Coronas, el Elektor Serenissimo, por el zelo de la Religion, y la devocion feruorosa de la Santissima Virgen; sino porque acompañò esta Religion, y devocion, con la practica de las virtudes, que es la vltima jornada, à que le llamó Dios: Egredere, veni operatione. Aqui fue donde mostrò con excelencia ser Phelipe, todo manos, para el exercicio de las virtudes proprias de Princi-

pe: Cum Egredietur, Philippus, ex mauiuum. Aqui fue donde, en glorioso certamen, competian vnas virtudes con otras, sobre merecer las felicidades de tan Regia sucesion. No es fácil referir à qual de sus grandes virtudes se han de atribuir.

N. 18.

Diremos que las mereció con aquella summa vigilancia con que zelaba continuamente su Alteza las columbres, y encargos de todos sus Ministros, subditos, y Familiares? Responderà el Principe Abraham. Yà se sabe que le visitò Dios, para asegurarle que tendria numerosa Real sucesion: Reges ex te egredientur; pero es muy de notar la ocasion en que le hizo la visita; para afianzar la promessa. Fue (dize el Sagrado Texto) estando sentado, al medio dia, à la puerta de su Tabernaculo: Apparuit ei Dominus sedenti in ostio Tabernaculi sui. Entonces prometió la sucesion en Sara, aunque era estéril: Habebit filium Sara uxor tua. Vease aora otra visita de Dios à Zacharias, para asegurarle la sucesion en su muger estéril Isabel: pero fue estando en el Templo Zacharias, ofreciendo incienso à su infinita Magestad: Exiit ut incensum poneret, ingressus in Templum Domini. Apparuit autem illi, &c. Ambas visitas, yà se ve, son para sucesion, mas por que no espera Dios que vaya Abraham al Lugar de la Oracion, como espera à que vaya al Templo Zacharias? El Templo es el Lugar proprio para conseguir mercedes de Dios. Como las consigue Abraham desde su casa? Quando no las consigue Zacharias sino en el Templo? Qué bien el Doctissimo Oliva! Porque son (dize) distintos los estados de Zacharias, y de Abraham. Zacharias era Sacerdote: Abraham era Principe, y por esso à Zacharias visita Dios, como à Sacerdote, en los Ministerios de el Altar, que son proprios de su estado; pero à Abraham, como à Principe, visita Dios, quando està velando à la puerta de su

Gen. 17.

Gen. 18.

Luc. 1.

Gen. in Gen. 138.

esta: porque, para merecer el Principe la sucesion Real, no estan a proposito su asistencia al Templo, como lo es la vigilancia, y el zelo en su estado, y obligacion: Zacharia apparuit oranti in Templo (dixo el Expositor Docto) Abrahe non oranti, sed exultanti domui sue apparet. Y luego: Praestat Reges, & Praefules audite miseros frenare felices, multare impios, quam invisibiles populo factos, evangelia vel legere, vel sermari.

N. 19.

Segun esto, con la vigilancia, zelo, y aplicacion à sus obligaciones, mereció nuestro Serenissimo Principe la numerosa, y Real sucesion? Iba à dezir que si; pero sale à competir este merito, el zelo especial que tuvo de la justicia. Era (Señor) el Elektor Serenissimo enemigo declarado de los escandalos publicos: Y aunque mortificando su piadosissima inclinacion, los perseguia con la debida entereza, y rectitud. Por esto prohibió rigorosamente à su hijo Serenissimo Phelipe, que Jonas intercediese por los malhechores, advirtiendole que no debia hazer este agravio à la justicia. Por esto, no pudieron conseguir de su Alteza aun los mas poderosos intercesores, que perdonase à vn fratricida; aunque era de llustrissima sangre. Por esto siguió con summa constancia à vn adultero publico, aunque era de la Nobilissima Familia, que se llama Libre en Alemania, cuyas causas conoce solo el Señor Emperador, hasta ir con mano armada para acabar, como acabó el escandalo pernicioso: porque sabia bien que no son a proposito linas de lana, para romper las cadenas de las personas llustras. Ea: Mereció su Alteza con este zelo de justicia la dilatada, y Real sucesion.

N. 20.

Respondera el Principe Phinees: Le celebra el Ecclesiastico, diciendo, que le honró Dios, haziendole Principe de Israel, y dando la suprema Corona à su posteridad: Statuit illi testamentum pacis, Principem Sanctorum, & gentis suae, ut sit illi, & semine eius. Co-

Abal. in Nam. 25. q. 8.

ronas, Matrimonios Reales le dió Dios Nuestro Señor para sus hijos, dize el Abulenfe: Hac omnia promittebantur Phinees. Pero por que mereció tan singulares favores? Por los incienso? Por las ofrendas? Por su Religioso culto? Mas especialmente (dize el Cardenal Damiano) por el zelo que tuvo de la justicia. Veamos al libro de los Numeros. Vió à vn Israclita, y muy noble, que publicamente se entro à pecar con vna muger, hija tambien de otro Principe nobilissimo: Filia Sar Principis nobilissimi; Y siguiendolos, cósid à puñaladas al vno con el otro: Persisti ambos simul. De esta fuerte templo las iras de Dios, quitando aquel horroroso escandalo de Israel. O que muchos de el Pueblo cometian semejantes culpas en la ocasion! Es verdad, dize el Damiano: mas para corregir à los de el Pueblo, menos diligencia baltaba; pero al passo que aquellos eran mas Nobles, y por esso mas pernicioso en si, y en sus consecuencias fu escandolo, por esso mostrò su mayor zelo, y rectitud en delquirlo: Quia reatus adulterij (escribe el Santo Cardenal) in personis clarioribus debet durius vindicari. Pues en premio de este zelo de justicia (dize el Ecclesiastico) honró Dios à Phinees, con la sucesion dilatada, y en la sucesion las coronas: Ideo statuit illi testamentum pacis: ut sit illi, & semine eius.

Nam. 25.

Damian. Opus. 173. cap. 35.

Diremos; pues, que este zelo de la justicia, que tuvo nuestro Serenissimo Principe, fue el que mereció las Coronas en su dilatada sucesion? Pero bienen al certamen, su perspicacissima prudencia, su magnanimidad, y su paciencia invencible; Bastante ocasion dieron al Elektor Serenissimo las Armas de Francia, quando se vió obligado à desamparar su Palacio: porque sabiendo despues los grandes estragos que iba cauando el incendio en el Pais, no se oia al pacientissimo Principe, sino: El Señor lo dió:

N. 213

§. VI.

PREMIO DE LAS JORNADAS ; DE EL Principe : y de los años que dexa.

Job. 42.

Vidit filios suos, & filios filiorum suorum, usque ad quartam generationem. Gran felicidad de Principe! Premio fue esta sucesion (dize el Padre Pineda) de su grande virtü,

Pined. ibi. ut 23.

y sanidad: Numerosa proles, tanquam premium sanctitatis. Pero bastava para premiarle, darle hijos? Por que Dios le da tambien hijas? Fue (dize Origenes) especial providencia, para que fuese mayor la felicidad del Principe Job. De que suerte? Ya lo dize. Porque teniendo hijos Principes, tenia herederos para sus Estados; y Casa: Y teniendo hijas Princesas, tenia que dar à otros Principes de fuera en matrimonio; y de esta suerte crecia hasta lo sumo su felicidad, augmendose dentro de Casa, y en otros Reynos.

O. ig. l. b. 1. in Job.

de fuera su exaltacion: Dedit filios, & filios (escribio Origenes) filias suas. sanè dat foras, filijs autem vnus accipie uxores: ac per hoc, & extrinsecus habet cognitionem, & intrinsecus hereditatem. Aun no he dicho que fue lo especial que mereció esta felicidad. Pero no es menester, en diziendo el nombre de Job. Ya se sabe que padeció pérdidas grandes de hazienda, incendios, desgracias; pero se sabe su paciencia invencible, con que no solo sufría los infortunios, sino que le eran ocasion de alabar à Dios, que como lo dió, lo quitó quando fue su Santissima voluntad: Dominus dedit, Dominus abstulit: sit Nomen Domini benedictum. Esta paciencia fue la que mereció tanta felicidad al Principe Job: y la magnanimidad, y paciencia de nuestro Serenissimo Principe, piden que se les atribuya el merito de su grande felicidad.

* * *



N. 22.

YA es tiempo de resolver. Qué hemos de dezir? Ea, digamos, resolviendo la competencia virtuosa, que tan dilatada, y real sucesion, fue premio, no solo del zelo de la Religion Catholica, no de sola la devocion de Maria Santissima, ni de sola la vigilancia, la justicial, y la paciencia; sino de la practica de todas estas virtudes juntas en la vida de nuestro Serenissimo Principe: Cum egrederetur Philippus, os manuum. Estos fueron los passos, con que caminó las tres jornadas de su vida exemplar: hasta que lleno de dias, y de virtudes, salió para la eterna Corona (como lo juzga la piedad Christiana) à los setenta y cinco año de su felicissima edad: Septuaginta quinque annorum erat, cum egrederetur. Pero como salió? Estando hasta el vltimo aliento con su juicio cabal. Como salió? adorando con heroyca resignacion la disposicion, siempre venerable, de la voluntad Divina. Como salió? Haciendo fervorosos actos de Fè, de Esperanza, de Amor, de Contriccion, con suma edificacion de los presentes. Como salió? Invocando, con devocion, y ternura, los Santissimos Nombres de Jesus, y de Marria, que fueron las vltimas palabras que pronunció. O felicissima salida de la tierra de la confusion, y Babilonia del mundo! Así sale, porque obedeció así las voces con que Dios le llamó en el camino de la vida: Egredere, veni: venit fide, venit pietate, venit operatione.

N. 23.

Se verá mas bien la felicidad de esta salida de nuestro Serenissimo Principe, con advertir el escarmiento de la salida de otro Principe desdichado. Murió Pharaon. Pero de que suerte? Ahogado en el Mar Bermejo. Por que ahogado? No puede ir vn Angel para quitarle la vida, como la quitó à los primogenitos. Ahogado ha de morir, dize San

Ex. 4. 12. & 4.

Ge-

Geron. in Jerem. 22.

Geronimo: porque quiere Dios mostrar en el modo de morir, que le quita la vida en castigo de su dureza: In duritia perseverans, ad extremum rubri maris flethibus obrutus est. Como se conoce la dureza en el modo de la muerte? Entendamoslo bien, que nos importa à todos. Llamó Dios à este Principe, con auxilios interiores, con voces sensibles por medio de sus ministros, con frecuentes maravillas; con plagas, y repetidas calamidades en su Reyno. Y Pharaon que hizo? Sordo à todo, dexó de corresponden à Dios. Pues por esto muere ahogado (dize el Maximo Doctior) explicando el castigo de su dureza. Porque el que muere con otro genero de muerte sea con piedra, con fuego, ó con espada, puede hablar hasta el aliento vltimo, para obligar con sus voces la Divina Misericordia; pero el que se ahoga, no: porque si abre la boca para querer hablar algo, mas agua recibe, con que se ahoga mas. Vease, pues, que es castigo de la fordera, y dureza de Pharaon el morir ahogado, sin poder hablar; y vease que fue premio de la atencion, y obediencia à las Divinas voces en nuestro Serenissimo, el morir hablando, para invocar los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria, con que asegurar la Divina misericordia. Así salió de la vida à la eternidad, porque así correspondió, y vivió así: Cum egrederetur, &c.

Simil.

N. 24.

Veamos ya nosotros (Catholicos, soberanos, y Nobles oyentes míos) puesto que hemos de morir, y sin saber el quando: Como esperamos morir? Voces nos dà Dios, por sus Angeles, en inspiraciones: Voces dà, por sus Ministros, en Sermones tan frecuentes: Voces dà bien corpulentas, en tantas calamidades como experimenta este Reyno. No queda resquicio para dexar de entender, que son voces claras de Dios,

con que nos llama, en su estado à cada vno, à la enmienda de las costumbres: pero quien las atiende para obedecerlas? Ay de nosotros, si nuestra fordera prosiague! Ay de nosotros, si llegamos à estado de dureza! Ay de nosotros, que sea à cierta nuestra vltima ruina, y nuestro ahogó en la muerte; sin acertar à clamar entonces por misericordia, y solo extendiendo las manos al remedio, quando ya no aya remedio. Aora nos llama Dios: y llama con la voz efficacissima del exemplo de nuestro Serenissimo Principe Phelipe, que habla à los oidos, y à los ojos. Miserefe, atiendase este exemplo; pero sea con aquella de las ovejas de Jacob, que teniendo delante para concebir aguas, y varas, no concibieron de las aguas que iban pasando inconstantes, sino de la rectitud de las varas, que se conservaron permanentes. En nuestro Serenissimo Principe ay aguas, y ay varas: Son aguas las de su imperial sangre, fortuna, electorado, coronas, subditos, estimaciones. Estas aguas, yà passaron, y van pasando inconstantes. Son varas, su zelo de la Religion Catholica, su piedad, y devocion à Maria Santissima, su vigilancia, su justicial, y magnanimidad, y paciencia. Estas varas de rectitud, no passaron, ni passarán: Que se conservan, y conservarán perpetuamente para exemplar de Principes Christianos. No se miren, no, las aguas que passan, sino las varas que se conservan para concebir, à vista deste grande exemplo, resoluciones de su imitacion, deseos eficaces de aplacar à Dios, con reforma de los abusos, zelo de su justicial, y enmienda de las costumbres: para que aplacado Dios nos mire con misericordia, y tengan nuestras oraciones eficacia, para alcanzar que tenga à nuestro serenissimo en su gloria: Quam mihi, & vobis, &c.

Gen. 22.

